



PECADO CONCEBIDO

Ánton M.C.

PECADO CONCEBIDO



Primera edición: junio de 2020

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Ánton M.C.

ISBN: 978-84-18366-28-4

ISBN digital: 978-84-18366-29-1

Depósito legal: M-15142-2020

Editorial Adarve

c/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Los necios se creen sabios porque
piensan que conocen todo...*

*En cambio, el verdadero sabio
piensa que es necio, porque es
consciente de que desconoce
e ignora muchas cosas.*

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
JENS VIENE A LA REALIDAD.....	13
EXPERIMENTO DEL DOCTOR BANF.....	21
AÑO 2070.....	29
MÁS ALLÁ DE LA LUZ	43
LA CRIATURA	49
COLONIZANDO EL COSMOS.....	55

PRÓLOGO

Este libro ha sido escrito con la intención de transmitir un mensaje de esperanza y optimismo a sus lectores desde una perspectiva fantástica.

El medio en el que vivimos nos ha dado un lance arriesgado. A nuestro favor, una adaptación elemental que nos permite fijar con exactitud nuestras alternativas, poder pensar que el ser humano está en lo cierto nos hace grandes.

Por el contrario, una oquedad infinita, que turba por su solemne majestuosidad.

El autor desea que todos ustedes pasen un rato entretenido con esta novela que combina ficción, fantasía y divulgación científica.

JENS VIENE A LA REALIDAD

Un bebé es concebido y nueve meses más tarde, un nuevo ser abre los ojos por primera vez...

Dentro del paritorio todo transcurre según lo previsto. Los médicos están muy atentos en todo momento asistiendo el nacimiento.

—¡Empuje! ¡Empuje! —exclamaba la matrona.

—Lo está haciendo muy bien, ya tiene medio cuerpo fuera —dijo el enfermero.

Se escucha el esfuerzo de una madre, Helen, trayendo la vida entre sollozos y el llanto de un varón.

Un bebé sano y fuerte sale por fin al exterior.

Helen y Matt, el padre, pasan las horas posteriores acompañados por todos sus familiares y después se van a casa con su pequeño recién nacido.

Organizan una ceremonia para dar la bienvenida al recién llegado Jens.

TRES AÑOS DESPUÉS

Jens se ha desarrollado como cualquier otro niño gracias a los cuidados que sus padres le han dado. Pronto empezará a asistir a la escuela para formarse en sus primeros años de vida.

El primer día de clase llega. Esa mañana, mientras caminaban, Jens pregunta a sus padres mirando al cielo:

—¿Qué es eso de ahí arriba? No deja ver bien.

—El sol —responde Matt.

—Brilla mucho —dice Jens.

—Al terminar el día se ocultará —comenta Helen.

En el aula, Jens colorea, juega e interactúa con sus compañeros, los cuales son distintos a él. Mientras Jens hace dibujos y figuras de arcilla, sus compañeros lloran y tiran todo lo que hay por la mesa.

La maestra pone el abecedario en la pizarra y apuntando con el dedo en la primera letra de ellas pregunta:

—¿Qué es esto?

—«A» —pronuncia claramente Jens.

La maestra, sorprendida, apunta la siguiente letra y pregunta a los demás niños. Ninguno puede ni siquiera balbucear qué significan y están muy distraídos.

Dirige la mirada hacia el pequeño Jens y vuelve a señalar.

—¿Qué letra es esta?

Jens responde acertadamente «B» y así con todo el alfabeto, mientras los demás niños siguen a lo suyo.

Asombrada de que Jens lea correctamente, se acerca a él, mira su folio y pregunta:

—¿Qué estás dibujando?

—El sol y la noche —dice Jens.

—Pequeño, el sol no sale por la noche —menciona la maestra convencida.

A lo que Jens responde:

—Es una estrella y las estrellas salen de noche.

La maestra, estupefacta, no sabe qué contestar.

Pasan días, semanas, meses... Se dan cuenta de que Jens es especial. Es muy observador, habla como si fuese más mayor y tiene una gran imaginación.

Deciden hacer una visita a un parque temático con todos los alumnos. Al llegar allí entran y lo primero que ven es un grupo de flamencos que corren libremente y extienden sus alas para aletear.

Todos los niños, fascinados y emocionados, salen corriendo a tocarlos, excepto Jens, que se queda atendiendo las indicaciones de la maestra mirando el revuelo que han formado sus entusiasmados compañeros.

La excursión es todo un éxito, ríen, gritan, se hacen fotos...

Al volver a casa de la mano de Matt y Helen, ambos notan algo extraño. Jens está muy callado, apenas pronuncia alguna palabra para lo que acostumbra hablar.

—¿Lo has pasado bien? —pregunta Matt.

—Sí, papá —dice Jens.

—¿Te ocurre algo? —dice Helen.

—Estoy cansado —dice Jens.

—Tranquilo, hijo. Vamos a cenar y después a la cama a descansar —dice Matt.

A la mañana del día siguiente, Helen va a la habitación de Jens para despertarle y prepararle el desayuno.

—Buenos días, hijo.

Jens no responde.

—Hijo, despierta —dice Helen.

Jens sigue en la cama sin moverse. Por este motivo Helen se acerca para darle un beso y al tocar con sus labios la frente del pequeño, nota que el niño tiene la temperatura excesivamente elevada.

—¡¡Jens, responde!! —dice Helen.

Rápidamente Matt coge un termómetro, se lo coloca en la boca y espera hasta que da el aviso. Lo mira y marca 44, 45 grados, 46, 47, 48...

—¡¡Dios!! —exclama Matt.

Matt, muy nervioso, ve como su pequeño está sufriendo y en el termómetro siguen subiendo los grados...

—¡¡¡Esto no es normal!!! —dice Jens angustiado.

Acto seguido, Matt coge a su hijo en brazos, lo lleva apresuradamente al baño, lo mete en la ducha y enciende el agua fría poniendo el grifo encima de su cabeza para que la temperatura descienda.

Al mojarle, observa que Jens tiene algo extraño en el pelo, lo toca con la mano para inspeccionarlo.

—¿Qué es esto? —pregunta Matt.

Matt agarra aquella cosa, tira con cuidado y su mano se mancha de la sangre que ese ávido comensal ha estado absorbiendo a su hijo.

Matt guarda lo que ha cogido en un bote...



Jens suspira aliviado.

—¡Me has salvado! ¡¡Me has salvado!! ¡¡¡Casi muero!!!

—No digas esas cosas, cómo vas a morir tan pronto —responde Matt.

—¡Sí, papá..., moría! —dice Jens.

—Bueno, ya está, no te preocupes, hijo. Sécate bien, voy a lavarme las manos.

Más tarde los padres de Jens deciden consultar lo ocurrido con un especialista, por lo que llevan a Jens a un hospital y cuentan lo que ha pasado.

El doctor Banf es un hombre de mediana edad con semblante sereno.

Escucha la historia y tras analizar el contenido del recipiente, explica las consecuencias que puede tener el suceso en un niño de tan corta edad.

—La picadura de este raro espécimen, al ser un extraño agente externo, puede producir unas consecuencias desconocidas e inesperadas... —les dice Banf.

Matt y Helen piden que hagan más pruebas para informarse de las secuelas que le pueden quedar a su hijo.

El doctor, al percibir la desolación e intranquilidad del matrimonio, accede a sus ruegos.

Examina a Jens mediante resonancias magnéticas y tomografías computerizadas.

Encuentra que una región de su cerebro está muerta, no produce actividad por las radiaciones de calor sufridas debido a la alta temperatura que alcanzó.

—He decidido someter a Jens a un procedimiento de bajo riesgo —dice Banf.

—Doctor, lo dejo en sus manos, haga lo que usted crea oportuno —dice Matt.

